

AGENCIA UNO



RECOMIENDAN MANTENER A LOS GATOS EN CONDICIONES INDOOR.

Por mordeduras, rasguños o estornudos se puede transmitir el “hongo del gato” a seres humanos

ZOONOSIS. *Especialistas de la U. Mayor llaman a prevenir mediante una tenencia responsable de los felinos.*

Preocupación existe en la comunidad tras la confirmación del primer caso en Chile de una persona contagiada con el hongo “*Sporothrix brasiliensis*”, originario de Brasil y que afecta principalmente a los gatos.

Si bien en nuestra Región no se han reportado casos, existe una vigilancia activa y es por ello que especialistas de la Universidad Mayor Temuco alertan sobre los síntomas y la importancia de prevenir.

Según el doctor en Microbiología y especialista en Micología de la U. Mayor sede Temuco, Luis Zaror, el *Sporothrix brasiliensis*, pudo haber llegado al país vía internación de mascotas, gatos, portadoras del hongo, que lo transmitieron a otros felinos domésticos.

“En los gatos se presentan lesiones no dolorosas, ulceraciones, abscesos, ya sea en cabeza, miembros distales, cola. Puede haber letargia y depresión, anorexia, fiebre. La diseminación es común”, explica el académico, quien advierte que “la esporotricosis no es frecuente en perros”, aunque debido a que los gatos pueden portar el hongo en sus garras, mediante un rasguño lo pueden transmitir a otros gatos, perros o humanos.

“Está demostrado que los gatos con lesiones producidas por *Sporothrix brasiliensis*, pueden transmitirlo mediante mordeduras, secreciones nasales, oculares o estornudos”, señala el doctor Zaror.

Cabe destacar que la esporotricosis es una micosis primaria a crónica de tejidos cutáneos o

subcutáneos y linfáticos adyacentes que puede producir desde úlceras en la piel hasta enfermedades más severas, especialmente en pacientes con su sistema inmune debilitado. “La esporotricosis generalizada (sistémica) puede causar problemas respiratorios y pulmonares, osteomielitis, artritis. Ocasionalmente hay cuadros del sistema nervioso central o tracto genitourinario y raramente lleva a la muerte en humanos”, explica.

PREVENCIÓN

En lo que respecta a la prevención, la directora de Medicina Veterinaria U. Mayor, doctora Fernanda Araneda, destaca que es fundamental la tenencia responsable de los gatos, manteniéndolos en condiciones indoor, limitando el acceso al exterior sin supervisión. “Con ello no sólo protegemos a los gatos de esta enfermedad, que tiene una baja prevalencia, sino que también de otras más graves y de mayor prevalencia como el virus de la leucemia felina y el de inmunodeficiencia felina, entre otros”, sostiene.

Explica además que el tratamiento debe ser indicado por el médico veterinario de cabecera, quien además de un antimicótico puede prescribir un antimicrobiano para el tratamiento de infecciones bacterianas secundarias. “Si tenemos la sospecha de que las lesiones corresponden a esporotricosis, o no cicatrizan, hay que acudir a una clínica veterinaria. En ningún caso administrar un medicamento sin la indicación médica respectiva. 